Año II — Barcelona, 9 de Enero de 1898. — Núm. 10

BIBLIOTECA BARCELONA

CRÓNICA TEATRAL Y ARTÍSTICA

REVISTA SEMANAL LITERARIA DE ESPECTÁCULOS, BELLAS ARTES Y SPORT

SUSCRIPCIÓN

Trimestre, (pago adelantado). . . . 2'00 ptas.
Provincias. . . . . 2'50 »
Extranjero y Ultramar. . . . . 4'00 »
Número suelto, 10 céntimos.—Atrasado, 20.

DIRECTOR: T. SUSANY MAYMIR

Oficinas: BALMES, 100

Administrador: SEBASTIÁN JUÑER

ADVERTENCIAS

La correspondencia debe dirigirse al Director.
No se devuelven los originales.
Se hará un pequeño juicio crítico de las obras que se remitan dos ejemplares á la Dirección.

Juan Juñer-Vidal

SUMARIO

¡Juan Juñer Vidal! por Timoteo Susany.—Recuerdo á Juan Juñer Vidal, por Antonio Careta y Vidal.—Antes y después, por Manuel Folch Torres.—Pensamiento, por R. Martínez Alonso.—La lavandera, por † Juñer-Vidal. - En el primer aniversario de Juan Juñer Vidal, por A. Ferrer y Codina.—Pensamiento, por M. Llobet.—A Juan Juñer Vidal, por A. Vilalta Roca.—Juan Juñer Vidal, por Vicente Suarez Casañ.—Juan Juñer Vidal, por J. Tarré y R.—Pensamiento, por Juan de Burgos.—Sueño de muerte, por Sebastián Juñer Vidal.—A Juñer, por H. Riera.—A Joan Juñer Vidal, por Jascinto Capella.—A la muerte de Juan Juñer Vidal, por Ricardo Cortada y Lorenzale.—Correspondencia.—El teatro en provincias.—Teatros.—Noticias.

GRABADOS

Retrato de Juan Juñer Vidal.—Juñer en su lecho de muerte. Dibujo de Creci.—La CRÓNICA TEATRAL Y ARTÍSTICA á Juan Juñer y Vidal. Dibujo de Bajar.

¡Juan Juñer Vidal!

TRAZO estas líneas traspasado el corazón de intenso dolor, y apenas si las lágrimas me dejan ver la hoja en que quiero consignar la honda pena que me aflije al recordar el fallecimiento de mi mas querido amigo del alma.

¡Inolvidable Juñer!

Mísero mundo este que cada día nos proporciona un nuevo desengaño: una nueva desilusión cada minuto. Cuando menos pensaba en ello, cuando mas grande era mi orgullo, cuando mas me alegraba de contar en el número de mis amigos á Juñer, con su genio alegre y expansivo, la muerte, con su siniestra guadaña, arrebató de un golpe su existencia dejándome un contraste de tristeza mucho mas grande en el fondo del corazón.

Si mis frases pudieran llegar á la eterna región donde moras, te contaría conmovido el dolor que aqueja aún hoy día á tu anciano padre, á tus hermanos Remedios, Sebastián y Carlos, á tus deudos y á cuantos en vida apreciaron tu amistad; te referiría la sensación de pena que tu muerte causó hasta á quienes no te conocían, el dolor que nos embarga y el vacío que dejastes á mi lado, como único é inseparable amigo que de mí eras.

Te recordaría las deliciosas horas que á diario juntos pasábamos después de la salida de los teatros, las discusiones referentes á las obras dramáticas representadas, cuya crítica tan admirablemente bosquejabas, y el buen humor que siempre reinaba en tí, dón que la naturaleza no te privó jamás, ni en la hora postrera de tu brevísima existencia.

Te diría... No se, Juñer querido; no se lo que te diría si contigo pudiese hablar un solo momento.

Bien sabes que no existían secretos entre nosotros, que nos queríamos como hermanos... ¡Figúrate cuantas cosas guardaré en mi corazón no habiendo reemplazado nadie el puesto que tu abandonaste, dejándome triste y solo!

. . . . . .

Mas ya que esto no sea posible, ya que he de limitarme á llorar sobre tu tumba querida, dándote un adios, símbolo del cariño que atesora mi corazón, séame permitido decir:

¡Juñer, los amigos que dejastes en este mísero valle de lágrimas no te olvidan, y al año de tu muerte, es tan vivo el dolor como el que experimentaron al contemplarte rígido en el lecho mortuorio!

¡Descansa en paz!

TIMOTEO SUSANY.

RECUERDO Á JUAN JUÑER VIDAL

Fuiste amado: soñaste con la gloria:
dejaste el mundo sin probar sus heces:
deudos y amigos, honran tu memoria
y te consagran fervorosas preces.
¡Dichoso tú mil veces!
Flor marchita en capullo,
descansa de la Muerte al blando arrullo.

ANTONIO CARETA Y VIDAL.

7 Enero 1898.

ANTES Y DESPUES

Á LA MEMORIA DEL MALOGRADO ESCRITOR DON JUAN JUÑER VIDAL

† 6 DE ENERO DE 1897

I

Día de Reyes y al rayar el día;
el tierno Juan dormía
soñando... en lo que sueña la inocencia
en este día y en la edad dichosa
en que flota tranquila la conciencia
sobre un mar de ondas de color de rosa.
Allá en su infantil mente,
colmena de ilusiones,
en donde se fabrica eternamente
una miel que acibara corazones,
aparecer veía sonriente
las siluetas de contornos vagos
de los tres Reyes Magos
guiados por la estrella de Oriente.

II

En edad Juan crecía y en deseo,
porque, según yo creo,
en esta triste vida
es cada año una ilusión perdida
y gérmen de otro nuevo devaneo.
Y en su mente do el genio fulguraba,
obedeciendo sobrehumanas leyes
otra ilusión más grande allí ocupaba
el sitio que dejaba
la fé perdida ya, en aquellos Reyes.
Y reflejada siempre en su memoria
de tantos genios la inmortal historia,
soñó Juan nuevamente;
soñó en ceñirse de laurel la frente,
emblema de una gloria
que no traen los Reyes de Oriente.

III

Día de Reyes y al caer del día;
el pobre Juan moría,
y en aquellos momentos aciagos
contento sonreía,
que la gloria que tanto apetecía
eterna se la daban los tres Magos.

MANUEL FOLCH TORRES.

Murió Juñer cuando apenas había empezado á vivir; y en los contados días que dedicó á las Letras, habíase conquistado un nombre, hoy inmarcesible, que enaltece el recuerdo de todos cuantos le admirábamos y le comprendíamos.

R. MARTINEZ ALONSO.

Madrid, Enero 1898.

Juñer en su lecho de muerte.—Dibujo de Creci.

LA LAVANDERA

Llámanla Rosario y figura en el número de las lavanderas coloradotas, bulliciosas y amigas de la jarana, que tanto abundan entre las *fervientes vapuleadoras*, honra y prez del *caudaloso* Manzanares.

No sabe ni puede estarse quieta.

De sus labios sale amenudo la carcajada, y en más de una ocasión sus incesantes risotadas le han acarreado serios altercados con sus venerables compañeras de *vapuleo*, llegando en algunas ocasiones *á vapulearse* las posaderas de lo lindo.

Si es cierto que hay diablos y diablillos, ella pertenece á esta última categoría.

Es un diablillo con faldas en toda la extensión de la palabra.

Una vez en su sitio para proceder al lavado de las ropas de su numerosa,—y según ella dice *emperingotáa* clientela,—baila, canta y se mueve incesantemente.

Su frase es una acerada tijera.

Siempre está *cortando* vestidos.

Si la *Chata* no sirve *pa na;* si la *Cosquillas* mantiene á un maleta; si á la *Rubia* le atiza *ración doble* su *gacho*... No hay lavandera á cinco leguas al *respective*, que Rosario. haya dejado de *perfilarla* una docena de veces cuando menos.

Verdad es que entre todas sus compañeras se distingue por su esbeltez y donaire.

Tiene ojos expresivos, boca diminuta, pobladas cejas, largas pestañas, y sus andares no son los de una lavandera vulgar. Cuando entona *carceleras* y bate palmas con sus diminutas manos, terciando el chal—mas ó menos auténtico—y taconeando de manera que se vea su piececito, parece una chula de Lavapiés.

De aquel Lavapiés que no siempre se conoce por haberlo visitado día tras día mil veces consecutivas.

A un capricho mío debo mi amistad con Rosario. No me arrepiento...

Aburrido una mañana—cosa algo rara en Madrid—dióme la ocurrencia de dar con mi cuerpo ante aquel *foco de limpieza* que ha hecho popular al riachuelo madrileño.

Mis ideas eran tan inciertas, como vacilantes mis pasos. Pero al fin, después de muchas vueltas y revueltas, dí de lleno con lo que deseaba.

A mi presencia, gritos, risas, chacota, mujeres diferentes, de todos colores, vestidas de diversos tonos, formaban una compacta masa bulliciosa, que parecía dispuesta á vapulearme con igual fuerza que si se tratase de unos calzoncillos.

Sin embargo de aquella actitud hostil, seguí andando sin inmutarme, hasta llegar frente á frente de tanta algarabía.

Las risas, los gritos, la chacota se reprodujeron con mayor fuerza; aquello era infernal y confieso que hubo un momento en que no las tenía todas conmigo: entróme miedo.

Afortunadamente vino hácia mi una mujer de aquella masa que tanto alborataba, y á una señal de ella todas enmudecieron.

¡Cosa mas rara!

Cuando estuvo junto á mí aquella mujer, apoyó su desnudo brazo—como buena lavandera—sobre mis hombros y díjome con maliciosa entonación:

—Cuento con tu permiso.

—Cuentas con algo mas—la contesté.—Cuentas con mi curiosidad.

Rióse como una loca.

Me contrarié y estuve á punto de romper lanzas con toda aquella legión de mujerotas que tan audazmente se reían de mí á mis propias barbas.

No obstante, no lo hice porque la mujer que tenía junto á mí, que casi rozaba su cara con mi cara, no era una vulgaridad y aunque lavandera del Manzanares, parecióme entrever en sus miradas un algo más allá.

Así que la dije ingenuamente:

—Si te dijera que me había enamorado de tí, diría una mentira; si te dijera que me encanta tu belleza, diría una necedad. Ya sabes tu muy bien que eres hermosa, pero hay mujeres que pueden llamar con mayor motivo mi atención. No obstante, has excitado mi interés al verte tan diferente de tus compañeras.

—¿Quieres saber quien soy?

—Mi curiosidad me aconseja que te conteste afirmativamente.

—¿Quieres decirme tú antes porque has venido á este sitio?

CRÓNICA TEATRAL Y ARTÍSTICA

—Atraído por la novedad, aconsejado por la ociosidad... por el aburrimiento...

—Sígueme!—me dijo imperiosamente.

Y yo la seguí sin atreverme á contrariarla.

Llegamos á una meseta, cubierta de cesped y nos sentamos.

—No creas—me dijo apenas nos habíamos sentado—que voy á exigirte un juramento, para asegurarme de tu reserva. Se lo que sois los hombres y fuera insigne tontería pedirte que guardaras un secreto.

Me has dicho que soy hermosa... por lo menos, así me lo han hecho creer los que incesantemente me lo dicen.

Cuatro palabras más, y sabrás quien soy.

Yo adoré á un hombre con pasión tal, que me entregué á él sin resistencia alguna. Aquel hombre me abandonó miserablemente cuando ya iba á ser madre. Su perfidia me hizo odiarle, y me quedé sin sentimientos. Me faltó el de madre y aborrecí al hijo de mis entrañas. El peso de mi deshonra me sumergió en el fango, y en el fango sigo caminando hacia la perdición.

Soy montón de carne lasciva que no siente... miento, yo siento el deseo de vengarme. Busco un corazón cándido y confiado como lo fué el mio, para hacerle pedazos ó para robarle la dicha, ya que á mi me falta.

No hagas caso de mis risotadas: hoy todo es falso en mí.

Me llamo Rosario...

¿Quieres ser tú el juguete de mis deseos?.. Te juro por lo mas sagrado que sabré dar á la indiferencia carácter de amor; sabré comunicarte mucho fuego en un beso de hielo. Tal vez llegue á amarte, no lo sé, pero hoy te aseguro que nó. ¡He perdido la fé!...

—¡Desdichada!—contestéle algo conmovido--¿y al perder la fé te robaron el corazón?

. . . . . .

Muchas veces he vuelto en el sitio donde me ocurrió lo narrado, no por aburrimiento sino atraído por una fuerza superior.

Ya no iba allí Rosario, aquella infeliz lavandera que tanto compadecí.

Y cuando pregunto por ella, suelen responderme: ¡Está en un convento!

† JUÑER-VIDAL.

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE

JUAN JUÑER VIDAL

Un año cumplió ya que su guadaña
descargó sobre tí la Parca aleve,
y á afrontar tu recuerdo que me daña,
mi alma no se atreve.
Si te cantara hoy, fuera mi canto
un sollozo vulgar, sin armonía;
que otra cosa que acopios de mi llanto
darte hoy no podría.

A. FERRER Y CODINA.

Enero 1897.

Con la muerte de mi amigo Juñer Vidal, la España literaria perdió una esperanza gloriosa.

M. LLOBET.

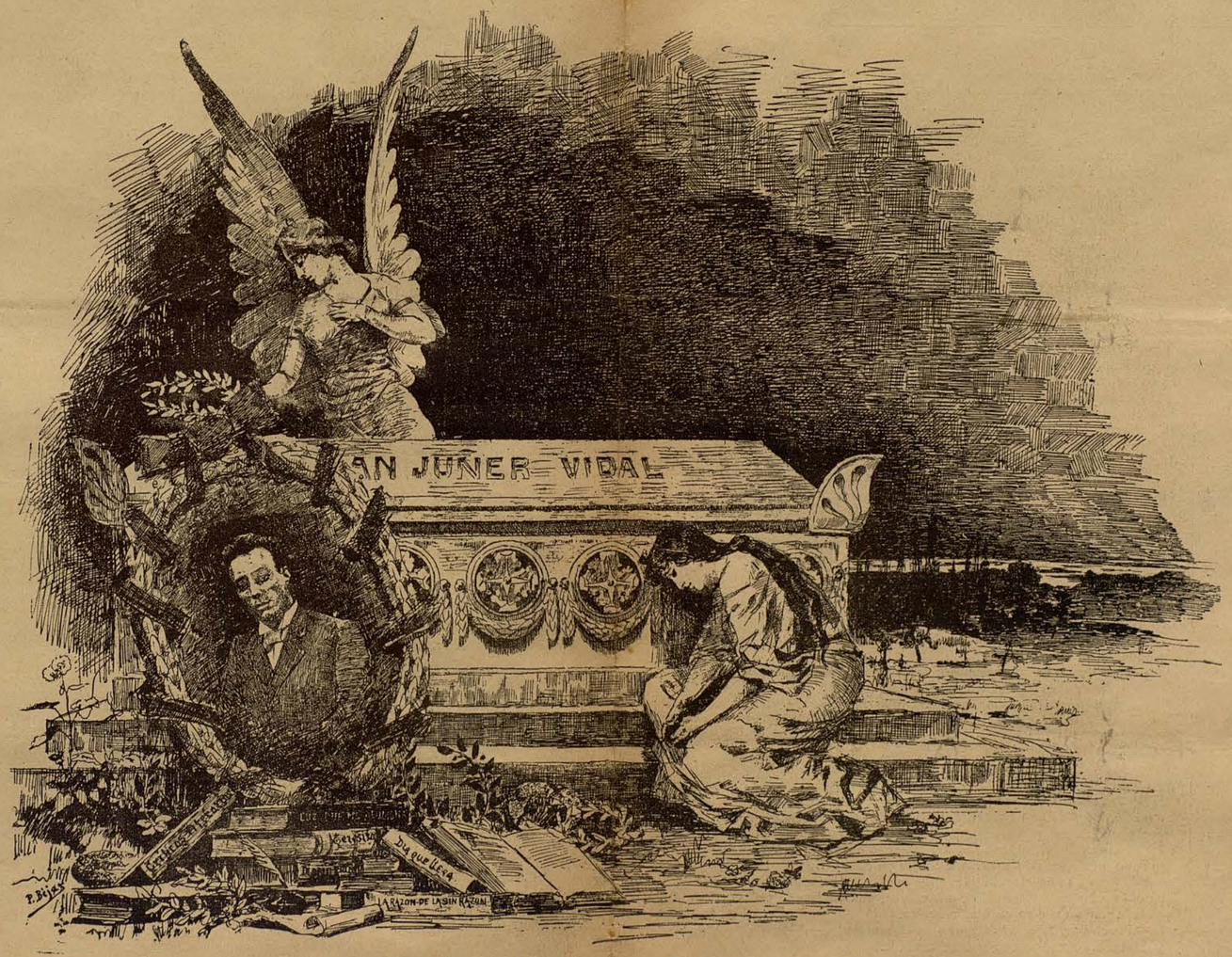
A JUAN JUÑER VIDAL

Si la muerte temeraria
Arrancándote la vida
Dejó un tanto oscurecida
Tu carrera literaria
Creyendo de corazón
Que el explendor de tu gloria
Alumbrará la memoria
De nuestra generación,
Después de mucho llorarte
Tejen tus admiradores

Esta corona de flores
Para consuelo del arte.
Y en la tumba que te encierra
Podrán sus lazos pintados
Ser por el aire ondulados
Pero no rozar la tierra,
Evitando así el cuidado
Que la maldad de este suelo
Nos diere el gran desconsuelo
De ver tu nombre borrado.

Enero 5, de 1898

A. VILALTA ROCA.



La CRÓNICA TEATRAL Y ARTÍSTICA *á Juan Juñer y Vidal*—.Dibujo de Bejar

CRÓNICA TEATRAL Y ARTÍSTICA

Juan Juñer-Vidal

Estas líneas son sencillamente un recuerdo cariñoso al amigo querido.

Su muerte me arrancó lágrimas sinceras como si hubiera sido la de un individuo de mi familia.

Este cariño que le profesaba y mi modesta personalidad en las letras, me privan de formular juicios acerca de sus meritos.

No obstante, diré que yo ls tenía en muy buen concepto, no precisamente por lo que había hecho, que fué menos de lo que podía y sabía hacer, sino por sus confidencias íntimas, por sus trabajos preparados y por sus obras y planes en estudio.

La muerte le sorprendió cuando comenzaba á manifestarse.

Se llevó muchas cosas dentro.

Tenía un buen criterio artístico y conocimientos más sólidos de lo que demostró nunca.

Valía muchísimo más que muchos que se hombrean en literatura; pero era modesto y descuidado y no supo ni quiso jamás intrigar ni trabajar en provecho propio. Pero como el que vale llega, más tarde ó más temprano, él hubiera llegado, si la muerte no hubiera cortado en flor sus privilegiadas energías.

Su muerte fué llorada de todos y el recuerdo de su personalidad tardará en perderse entre los amantes del arte y la literatura, sobre todo en las esferas del teatro, de que fué apasionadísimo devoto y crítico sesudo.

Otros más autorizados que yo, han hecho de su labor literaria el juicio que se merece, y á mí no me resta más que dedicarle este modesto recuerdo de amistad y cariño que vivirá en mí mientras yo viva.

VICENTE SUÁREZ CASAÑ.

JUAN JUÑER VIDAL

Cual tierna y juguetona mariposa
que cruza alegre el azulado espacio,
unas veces veloz, otras despacio,
hasta besar del sol la faz hermosa:
Así tu alma remontóse airosa
envuelta entre mil nubes de topacio;
cortinajes que adornan el palacio
en el que el justo sin cesar reposa.
A tu cuerpo la tierra dióle abrigo,
tu cuerpo blando, descompuesto, inerte...
Solo mitiga mi dolor, amigo,
aquello de saber que es ¡ay! la muerte,
según Campoamor dijo en tono amargo:
«pasar de un sueño corto á un sueño largo».

J. TARRÉ Y R.

Ha transcurrido un año, y aun parece que estamos asistiendo al postrer momento. ¡Pobre Juan! Cuando en este mundo de miseria se van agotando todos los sentimientos nobles y elevados; cuando apenas si se encuentra vestigio de verdadera amistad; cuando alcanzan reputación y premio el orgullo y la petulancia, el vicio y la infamia, postergando á la virtud, á la ciencia y al verdadero mérito; cuando los grandes talentos descuellan por emplear su actividad en los grandes latrocinios, escarnio de la pobreza, ¡qué extraño ha de ser que vengamos á llorar hoy sobre el cadáver del malogrado y querido amigo, del que fué amigo del alma, Juan Juñer y Vidal! Joven, inteligente, laboriosísimo, honrado como el que más, de alma inocente y sencilla, de corazón excelente, virtuoso, jovial siempre, el mejor de los hijos, el mas cariñoso hermano, el amigo insustituíble, era un emporio de esperanzas para todos los que tuvimos el orgullo de conocerle, de tratarle y de quererle. Si al recordar su memoria, si al depositar sobre su modesta tumba una corona, pudiéramos infundir sobre aquel querido cadáver el aliento de la resurrección, y devolver aquel tesoro á su padre, á sus hermanos, á sus amigos, se restituiría á la decadente humanidad algo de la ingenuidad que ha perdido; pero el alma de Juñer, no es posible que abandone por esta cárcel miserable la mansión de gloria y de verdad en que mora! ¡Feliz él!

JUAN DE BURGOS

A MI MALOGRADO HERMANO JUAN

Era la jornada sacro-santa de los Reyes; ese dia explendoroso que rebosa alegría por doquier; esa jornada dichosa que los ángeles cantan himnos de gloria; ese día en que quedan borradas las amarguras de la vida por la misma alegría que lo envuelve todo con una niebla de rosa, y que los niños esperan con ansia febril el momento solemne de saborear las «sorpresas» que les preparan los Magos; ese día que los padres adivinan la inocencia que todavía existe en sus hijos, y que los abuelos lloran de placer al lado de sus nietecitos.

Pues bien: en ese día que todo respira vida y que el mundo está convertido en manantial inagotable de dulce y paternal amor, en ese día, la Madre nuestra—la muerte—quiso presentar á Dios la más viva ofrenda que encontró por esas sierras catalanas, y robó de entre los mortales una flor naciente, un capullo tiernecito, pero gallardo y hermoso, que al dejarlo en vida se hubiera convertido en rosa destinada á perfumar al mundo creador.

. . . . . .

El cansancio me rindió y, sentado en una silla, quedéme dormido junto á mi hermano. Y soñé; pero ¡qué sueño tan espantoso!

Lejos de la habitación de un moribundo, existían unos montes estériles, sin luz, rodeados de inmensos precipicios, destacándose en aquella lúgubre obscuridad sus extravagantes siluetas. Y allá, más lejos aún, en el confín de aquellos tristes lugares, divisé entre sombras otros montes, más tétricos, más medrosos, imprimiendo en su tremenda soledad el tenebroso sello de la muerte.

El frío era muy intenso y llovía de un modo torrencial. Soplaba un viento huracanado que hacía temblar todas las montañas.

Caían deshechos copos de nieve, que helaban mi sangre toda.

Estaba yo acurrucado en el borde de un profundo abismo, y lloraba siempre.

Derramaba abundantes lágrimas, y encontrábame en un estado cual si dejara de permanecer en el mundo de los vivos. Pero no tardó en cesar mi llanto: oí á lo lejos unos silbidos espantosos y un ¡plas-plas! que venía hácia mí con una velocidad pasmosa.

Levantéme asustado y al instante pude contemplar lo que se ofrecía á mis ojos: una sombra deforme, un espectro horrible, cubierto con un manto negro y por bastón una guadaña, caminaba á zancadas. El fuerte vendabal empujaba el manto de aquella sombra escueta, monstruosa, y algunas veces la dejaba en cueros hasta exhibir por completo sus articulaciones; podía adivinarse fácilmente que lo que se acercaba hácia mí, era un fantasma. Destacaba en la obscuridad de aquellos lugares su impúdica silueta, á manera de un sér invisible desprendido del espacio.

De la concavidad de sus ojos salían unas luces verdes que iluminaban todas aquellas sierras, semejando un río de luz extinguiéndose en la campiña medrosa.

Y el ¡plas-plas! se acercaba de un modo tal, que de la sombra á mí no había distancia: tenía ante mí un esqueleto vivo.

Un temblor nervioso se apoderó instantáneamente de todo mi sér, obscurecióseme el mundo, rodando con estrépito espantoso y luchando con otros mundos invisibles, y caí exánime á los pies del impalpable espectro.

Transcurrieron unos minutos, que pasé en silencio de muerte. Las sombras invisibles y lo misterioso de aquellos inmensos lugares, pasó por mi mente cual ráfaga eléctrica que nos aniquila y luego nos mata.... El gran espíritu, dominando con sus ojos la extensión toda, de aquellos lugares, tendió sus alas. Sentí entonces que palpaban mi cabeza y que me levantaban.

—No es á tí á quien busco,—díjome con rudeza el fantasma,—pero te exijo á que me acompañes, que hoy he de menester tu ayuda...

Un fuerte dogal oprimía mi garganta; hice un esfuerzo sobrehumano; quise contestar, mas no me fué posible: mi sangre y mis venas, en un estado de parálisis, me reducieron á la nada.

—Te suplico mucha prisa, que el vientecillo me molesta.

Saltamos unos barrancos muy peligrosos. Mi compañera sintióse fatigada y quiso descansar.

—Figúrate, díjome, que ando há siete horas y no doy con mi *trova*. Hoy es día de Reyes, de regocijo donde impera amor, el día solemne de los corazones que aún no han llorado. Los inocentes niños esperan con verdadero frenesí un delicioso recuerdo de los Magos. Todos los años, en tan memorable jornada, hago un rico presente al Niño Jesús, ofreciéndole el alma de uno de los hombres más valiosos que moran en la tierra.

Me he levantado hoy un poco tarde; á las cinco todavía dormía. Soy muy perezosa ¿verdad?... Pero estoy tan viejecita y voy tan cansada!... Cinco horas que doy vueltas por esos vastos lugares y no encuentro á mi hombre.

Allá á lo lejos, en aquella silueta que se vislumbra, en el pico de aquella sierra, estuve con un pobre anciano y me ha dicho dónde está el sér á quien yo busco. Andemos, pues, y ven conmigo, que, según sus indicaciones, es un alma que pesa mucho y yo no podría con tanta carga.

Nos marchamos. La ventisca era tan fuerte, que los continuos remolinos ensanchaban el sudario del fantasma hasta cubrir por completo mi cuerpo.

Su tremenda figura flotaba lúgubre en la tétrica obscuridad de aquellas montañas.

—Ya estamos cerca, murmuró; antes de media hora llegaremos al lugar deseado.

Pasamos unos inmensos bosques, con árboles muertos, sin alfombra de hojarasca, sin algo que denotára un átomo de vida.

Dejamos la difunta arboleda para continuar nuestro camino en una escabrosa carretera salpicada de hoyos y montones de fango.

Distinguíase á lo lejos una ciudad negra y un cielo morado con una pálida faja blanca. Luego divisé, en el extremo de aquella medrosa campiña, multitud de luces misteriosas, semejando estrellas desprendidas del inmenso espacio.

Poco tardamos en llegar. Sin darme yo cuenta de ello, encontréme en una habitación elegantemente amueblada: estaban colocadas en ambos lados, dos camas, una vacía y la otra ocupada por un sér ya casi moribundo.

—Precisamente hemos llegado en el momento,—díjome el fantasma. El instante solemne se acerca... faltan solo cinco minutos...

Herido como por un rayo, se iluminó mi razón. Compren-

dí que era necesario luchar, pues la «carga» que anhelaba el esqueleto, era el cuerpo de mi hermano.

—¡Ah, miserable! Es inútil que intentes apoderarte de ese sér querido,—la dije gritando.

Y ella en tanto, sin hacer caso de mis palabras, apretaba á mi hermano entre sus costillas...

—¡Es mío!

—¡No, que es mío!....—Y con impudicia que revelaba la grandiosidad del esfuerzo, luchaba con una fuerza hercúlea.

¡Jamás pensára yo que un esqueleto resistiera tanto!

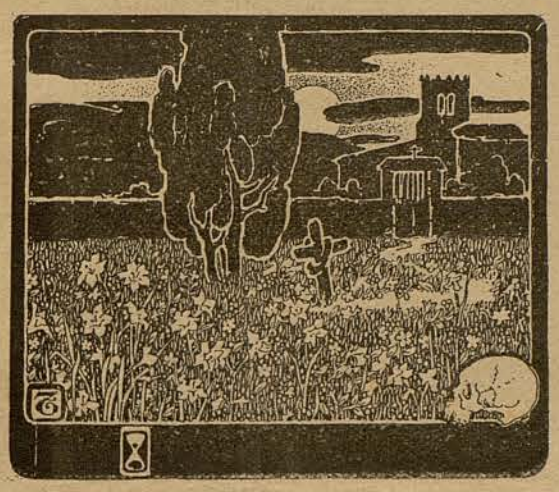
Abrió el balcón, tendió sus grandes alas, y cual águila con su presa, salió volando hácia la sierra. Volaba yo también asido al cuello del espectro.

—¡No; véte, no me sigas!... A ningún precio he de soltar este tesoro... ¡Véte!—Y le apretaba más y más contra sus huesos. Envolvióle luego en una inmensa caricia, y besaba voluptuosamente su alma.

—Pues bien, ya que no cabe lucha contigo, te lo imploro por piedad: devuelve la vida á mi hermano y tú serás mi Dios.

—Jamás!... es mi joya anhelada, la dicha de un sér que puede... ¡Imbécil! ¿Como quieres que le vuelva á la vida, si mi destino es quitarlas?... ¡Mírame bien! ¡¡Soy la Muerte!!

SEBASTIAN JUÑER VIDAL



Ilustraciones de J. TRIADÓ.

A JUÑER

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

¿Era Juñer un literato? Sí; y más que esto, era un poema de literatura. Su ingenio peregrino y sus conocimientos para la crítica teatral, hubiéranle enaltecido á la gerarquía de los grandes hombres.

H. RIERA.

Á JOAN JUÑER VIDAL

Dígam ahont ets, si de passadas culpas
sufreixes el torment,
dígamho amich, que d' aquest trist suplici
jo te 'n deslliuraré;
puig si 'l prech d' un amich pot redimirte,
ja sabs que tens el meu!

JASCINTO CAPELLA.

Barcelona, 7 de Janer de 1898.

A la muerte de Juan Juñer Vidal

Corrió, corrió mucho; en pocos años hubiera llegado á la meta. Pero en su veloz carrera abriósele un precipicio, la Muerte: ella le amamantó en su seno y quiso inútilmente apagar los explendores de sus talentos.

RICARDO CORTADA Y LORENZALE.

Madrid, Enero 1898.

Desde Madrid

Plazo, aunque no breve y perentorio, les dí á algunos teatros al empezar la actual temporada, y por desgracia suya, se van cumpliendo mis vaticinios.

Ni tengo cruz en el paladar, ni estoy fuerte en oráculos, pero cualquiera que en esto de teatros se haya fijado un poquito, hubiera podido pasar tan nigromante como yo y tal vez mejor relacionado con pitonisas y agoreros.

No era posible la vida de ciertos teatros, explotados por empresas que, cegadas con el lucro, formaron sus compañías muy precipitadamente, volviendo la cabeza al arte y al buen gusto para alucinarse con los reflejos del metal de la taquilla.

Y claro está que el fracaso se consideraba inevitable, rápido, tremendo, para empresas y actores. Pudieron ir tirando aquellos primeros días en que la esperanza contenta y sostiene, pero la realidad con sus desengaños provocó los frecuentes cambios de personal artístico, las contínuas reformas, el poco acierto en sustituír á los artistas y en elegir obras.

Y pérdidas una noche, saldo en contra otras, siempre la soledad llenaba las localidades, generalmente desfigurada con los amigos de la empresa y los aficionados al tifus.

Desde Pascuas se han cerrado algunos teatros y están agonizando otros. Martín falleció, Novedades ha muerto, Eslava está en las últimas, Romea siente ya los síntomas del cercano fin.

En cambio, aquellos teatros que comenzaron bien han hecho su negocio, sino grande, por lo menos para vivir con desahogo, y ahí tenemos al teatro de Parish con llenos todas las noches, al Español con buen abono en la actualidad y la Princesa con un público entusiasta que agradece, frecuentando el teatro, los muchos estrenos que le dan.

La Comedia también parece que con la reforma proyectada podrá resistir bien la temporada y el Cómico está en vísperas de arreglo definitivo para llegar hasta Mayo.

Este es el estado de los teatros de la corte y el comienzo del fin de la temporada actual.

JUERA.

Desde París

Doy comienzo á esta correspondencia, dedicando un cariñoso recuerdo á Juan Juñer Vidal, el castizo escritor que compartió con esa ilustrada Redacción los debates literarios en *El Teatro Moderno*.

Cumple mañana el primer aniversario de su muerte: tributémosle, pues, nuestra admiración toda, y levantemos nuestro pensamiento hasta los cielos, para que al encontrarse con el suyo, cambien un afectuoso saludo de amistad eterna.

—La empresa del Teatro de la Comedia Francesa, anuncia una solemnidad teatral, con motivo de la celebración del aniversario del nacimiento de Moliére, el gran dramaturgo clásico. Se representará *Femmes savantes*, y luego el apropósito escrito por M. Emile Blémont *Le Barbier de Pézenas*. La primera representación de *Transatlántiques* se efectuará el 17 de este mes.

En la Gran Opera se han representado últimamente *Reláche* y los *Maestros Cantores*. Esta última gusta cada vez mas á nuestro público.

En el Odeón sigue representándose la hermosa comedia *Le Passé*; en la Renaissance *Les Mauvais Bergers* y en el Vaudeville la obra de Daudet, *Sapho*.

Y no habiendo nada mas que merezca la pena de mencionarlo, me retiro humildemente por el foro.

E. ZERZET.

París 5-1-98.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Toledo—La compañía del *célebre trompetero*, ha puesto en escena en el teatro Rojas la *maniobra* cómico-lírico militar *La espada del honor*.

No hay que decir que las *trompeteras* lucieron su garbo.

Badalona—Las representaciones de *La Pilarica*, han seguido siendo éxitos en el teatro Zorrilla.

A dicha notable producción del Sr. Fola, siguió el drama del duque de Rivas *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, y á ésta *Roger*

Laroque, cosechando merecidos aplausos la compañía del señor Tresols.

El domingo actuó en el mentado coliseo la compañía de zarzuela que alterna con la del Sr Tresols, poniendo en escena *Tío, yo no he sido*, *Toros de punta*, *La comedianta Rufina*, y *Los gos rabiós* (parodia del *Rey que rabió*.)

Alicante.—Se hacen gestiones, para la contrata de la compañía de opereta que dirige el Sr. Giovannini, aunque según referencias la cosa está muy verde.

La compañía que tiene mas probabilidades para reemplazar á la que hoy actúa en el teatro Principal, es la del Sr. Rosell.

Lo que sea sonará

Cartagena—Ha tenido lugar en el teatro Circo, el estreno de una zarzuela original la letra, de D. Pascual Martínez profesor de primera enseñanza, música del maestro Mateos, titulada *Un alcalde en la manigua*, obteniendo poco éxito.

Valladolid.—En el teatro Zorrilla, se estrenó con mucho éxito la hermosa zarzuela *La viejecita*

Santander.—Se ha estrenado la zarzuela de Merino, Jiménez Prieto y Brull, *Los toros sueltos*.

Según la prensa local, la obra gustó mucho, y al final fueron llamados á escena los artistas que la interpretaron

Entre éstos distinguiéronse la tiple Luisa Bonoris, Ventura de la Vega y Anselmo Fernández.

—La señorita Bonoris ha sido contratada para actuar en Barcelona.

Linares Según parece, dentro de poco debutará en el teatro de San Ildefonso una compañía cómico lírica, en la cual figuran la primera tiple Isabel Hernando y el actor Angel González.

Pamplona.—Es probable que el próximo día 16 debute en el teatro Principal una compañía cómico-lírica, que actualmente está formando el empresario Sr. Carasa.

Cindad-Real.—Ultimadas las obras de reforma, en breve abrirá las puertas el teatro Cervantes con una compañía de zarzuela.

Sabadell.—En el teatro Principal ha tenido lugar el estreno de la zarzuela *La viejecita* El jueves celebró su beneficio Sofía Romero, poniendo en escena *L' Czarina* y *El cabo primero*

Salamanca.—Actúa en el Liceo la compañía infantil que dirige el Sr. Bosch

¡Pobrecitos!

Figueras.—El jueves debió dar las últimas funciones la compañía que actuaba en nuestro teatro Principal, pasando al teatro Municipal de Perpignan.

Lo que dirían los artistas, en vista de que el público no asistía á las representaciones:

¡Con la música á otra parte!. .

Castellón.—Por poco estuvo que no ocurriera en el teatro Principal una catástrofe.

Poco antes de empezarse la representación de la obra *Cuadros disolventes*, prendióse fuego á un telón interior, alarmandose el público de tal modo que se arrojó impetuoso hacia las puertas de salida, no sin haber magullado á algunos de los espectadores.

Gracias á la serenidad de un bombero que apagó el fuego, restableciose la calma, siguiendo la representación.

Cádiz.—Agapito Cuevas, bien puede vanagloriarse que se ha conquistado por completo las simpatías de nuestro público. En la noche de su beneficio llenose por conmpleto el coliseo de selectísima concurrencia, que tributó al simpático artista y á la compañía una ovación continuada durante la representación de las obras *Marina* y *Honor sin conciencia*

Cuevas fué obsequiado con valiosos regalos.

Granada.—*El estigma*, ha sido la obra de la semana La compañía que dirige el celebrado actor Sr. Fuentes, cosechó en ella muchos aplausos.

A esta obra han precedido *Amor salvaje*, *María del Carmen*, *La Dolores* y *El Gran Galeoto*, todas con muy buen éxito.

El Popular, tratando de la mentada compañía dedica las siguientes frases á la notable actriz María Santoncha, refiriéndose á la primera de las mentadas obras:

«En su papel, anoche la vimos crecerse. colocándose al nivel de las primeras actrices, y aun sobresaliendo en algunos rasgos admirables. Llegó á emocionar profundamente al público, que la aplaudió con verdadero frenesí, ahogando el estrépito de los bravos varias veces su dulce y timbrada xoz.

Bien puede estar satisfecha de los granadinos, que cada vez les inspira más admiración y simpatía.»

TEATROS

Principal.—Nada nuevo se ha registrado durante la semana que acaba de transcurrír, en el decano de nuestros coliseos.

Siguen figurando en el cartel obras del popular Pitarra, sin que por ahora se anuncie ningún estreno.

Romea.—Se ha reproducido el precioso drama del inmortal Federico Soler, *Lo monjo negre*, cuyo protagonista desempeña á perfección el aplaudido primer actor don Enrique Borrás.

Se hallan en ensayo las obras: *Pere Juan*, traducción de *Juan José*; *Llum del cel* y *Morrus vivendi*, debidas á los señores Manaut, Bordas y Llanas, respectivamente.

Novedades.—*Clodimel y Fan-Fan*, siguen haciendo las delicias de los concurrentes á este coliseo.

Eldorado.—El viernes último estrenóse la refundición de la antigua zarzuela *El arca de Noé*, con el título adicional de *Fotografías animadas*.

La refundición se debe á los mismos autores de la primera de las mencionadas producciones, señores Ruesgo y Prieto del libro y maestro Chueca, de la música.

Tanto aquéllos como éste, no han hecho cosa mejor con los nuevos elementos aportados á la obra, por cuanto las escenas de actualidad introducidas últimamente, sobre acusar falta de ingenio, por estar presentadas en formas idénticas á las que ha visto ya el público en diversas revistas, rayan la mayor parte de ellas en lo chavacano.

En la parte musical, exceptuando una *polka*, muy bonita por cierto, que fué el único número que la *claque* no aplaudió, nada hay tampoco que valga la pena de mencionarse.

Los *morenos* estuvieron insoportables durante toda la representación, sin que pudiesen evitar, empero, los siseos con que el público desinteresado demostró su desagrado.

En gracia, á los buenos recuerdos que de él conserva nuestro público, fué llamado á la escena el maestro Chueca.

La ejecución fué bastante buena, habiéndose distinguido muy especialmente las señoritas López, Fernández y Segura, y los señores Cerbón y León.

Tivoli.—La función de beneficio del señor Colomer atrajo á este teatro bastante concurrencia.

Pusiéronse en escena varias obras de tan popular actor-autor, en todas las cuales distínguióse el beneficiado.

NOTICIAS

La importante Revista *Tortosa Ilustrada* ha publicado un número-calendario muy notable.

Numerosos son los grabados intercalados en el texto, siendo éste muy ameno y variado.

*

A causa del exceso de original, dejamos de publicar en el presente número la sección de Bellas Artes.

*

Ha aceptado el cargo de corresponsal literario de la CRÓNICA TEATRAL, en Lisboa, el distinguido periodista D Carlos Mendes.

*

Publicamos en pliego aparte de 16 páginas, el tercer cuaderno de la obra de Moreto EL DESDÉN CON EL DESDÉN.

En el número próximo regalaremos el segundo pliego de la notable producción del Sr. Fola é Itúrbide LA PILARICA.

En preparación FUALDÉS.

Tipografía Comercial; Balmes, 100 —Barcelona.